

## **Julio 24**

### **Dios reprende la infidelidad de Israel**

#### **Is. 48.1-22**

1 Oíd esto, casa de Jacob,  
que os llamáis del nombre de Israel,  
los que salieron de las aguas de Judá,  
los que juran en el nombre de Jehová  
y hacen memoria del Dios de Israel,  
mas no en verdad ni en justicia.

2 Sin embargo,  
de la santa ciudad se nombran  
y confían en el Dios de Israel,  
cuyo nombre es Jehová de los ejércitos.

3 «Lo que pasó, ya antes lo dije,  
de mi boca salió; lo publiqué,  
lo hice pronto, y fue realidad.

4 Por cuanto sé que eres duro,  
que una barra de hierro es tu cerviz,  
y tu frente de bronce,

5 por eso te lo dije ya hace tiempo;  
antes que sucediera te lo advertí,  
para que no dijeras: “Mi ídolo lo hizo,  
mis imágenes de escultura y de fundición  
mandaron estas cosas”.

6 Lo oíste y lo viste todo,  
¿y no lo anunciaréis vosotros?  
Ahora, pues, te he hecho oír cosas nuevas  
y ocultas que tú no sabías.

7 Ahora han sido creadas, no en días pasados,  
ni antes de este día las habías oído,  
para que no digas: “He aquí que yo lo sabía”.

8 Sí, nunca lo habías oído ni nunca lo habías sabido.  
Ciertamente no se abrió antes tu oído,  
porque sabía que siendo desleal  
habías de desobedecer;  
por tanto te llamé “rebelde” desde el vientre.

9 »Por amor de mi nombre contendré mi ira,  
y para alabanza mía la reprimiré  
para no destruirte.

10 He aquí te he purificado, y no como a plata;  
te he escogido en horno de aflicción.

11 Por mí, por amor de mí mismo lo haré,  
para que no sea profanado mi nombre,  
y mi honra no la daré a otro.

12 »Óyeme, Jacob,  
y tú, Israel, a quien llamé:

Yo mismo, yo el primero  
y yo también el último.  
13 Mi mano fundó también la tierra;  
mi mano derecha midió los cielos con el palmo.  
Al llamarlos yo,  
comparecieron juntos.  
14 Juntaos todos vosotros y oíd.  
¿Quién hay entre ellos que anuncie estas cosas?  
Aquel a quien Jehová amó  
ejecutará su voluntad en Babilonia,  
y su brazo estará sobre los caldeos.  
15 Yo, yo hablé, y lo llamé  
y lo traje; por tanto, será prosperado su camino.  
16 Acercaos a mí, oíd esto:  
desde el principio no hablé en secreto;  
desde que eso se hizo, allí estaba yo».  
Y ahora me envió Jehová el Señor, y su espíritu.  
17 Así ha dicho Jehová, Redentor tuyo,  
el Santo de Israel:  
«Yo soy Jehová, Dios tuyo,  
que te enseña para tu provecho,  
que te encamina por el camino que debes seguir.  
18 ¡Si hubieras atendido a mis mandamientos!  
Fuera entonces tu paz como un río  
y tu justicia como las olas del mar.  
19 Fuera como la arena tu descendencia,  
y los renuevos de tus entrañas como los granos de arena;  
nunca su nombre sería eliminado  
ni borrado de mi presencia.  
20 »¡Salid de Babilonia!  
¡Huid de entre los caldeos!  
¡Anunciadlo con voz de alegría,  
publicadlo, llevad la noticia  
hasta lo último de la tierra!  
Decid: “¡Redimió Jehová  
a Jacob su siervo!”».  
21 No tuvieron sed  
cuando los llevó por los desiertos;  
les hizo brotar agua de la piedra;  
abrió la peña y corrieron las aguas.  
22 «¡No hay paz para los malos!»,  
ha dicho Jehová.

### **Israel, siervo de Jehová**

#### **Is. 49.1-7**

1 Oídme, costas,  
y escuchad, pueblos lejanos:  
Jehová me llamó desde el vientre;

desde las entrañas de mi madre tuvo mi nombre en memoria.

2 Y puso mi boca como espada afilada,  
me cubrió con la sombra de su mano.

Me puso por saeta aguda,  
me guardó en su aljaba.

3 Me dijo: «Mi siervo eres, Israel,  
porque en ti me gloriaré».

4 Pero yo dije: «Por demás he trabajado;  
en vano y sin provecho he agotado mis fuerzas.  
Pero mi causa está delante de Jehová,  
y mi recompensa con mi Dios».

5 Ahora pues, Jehová,  
el que me formó desde el vientre  
para ser su siervo,  
para hacer volver a él a Jacob  
y para congregarle a Israel  
(porque estimado seré en los ojos de Jehová  
y el Dios mío será mi fuerza),

6 él dice: «Poco es para mí que solo seas mi siervo  
para levantar las tribus de Jacob  
y restaurar el resto de Israel;  
también te he dado por luz de las naciones,  
para que seas mi salvación  
hasta lo último de la tierra».

7 Así ha dicho Jehová,  
Redentor de Israel, el Santo suyo,  
al menospreciado de alma,  
al abominado de las naciones,  
al siervo de los tiranos:  
«Lo verán reyes, se levantarán príncipes  
y adorarán por causa de Jehová, porque fiel  
es el Santo de Israel, el cual te escogió».

### **Dios promete restaurar a Sión**

#### **Is. 49.8-26**

8 Así dijo Jehová:  
«En tiempo favorable te oí,  
en el día de salvación te ayudé.  
Te guardaré  
y te daré por pacto al pueblo,  
para que restaures la tierra,  
para que heredes assoladas heredades;  
9 para que digas a los presos: “¡Salid!”  
y a los que están en tinieblas: “¡Mostraos!”.  
En los caminos serán apacentados  
y en todas las alturas tendrán sus pastos.  
10 »No tendrán hambre ni sed,  
ni el calor ni el sol los afligirá;

porque el que tiene de ellos misericordia los guiará  
y los conducirá a manantiales de aguas.

11 Convertiré en camino todos mis montes  
y mis calzadas serán niveladas.

12 »He aquí, estos vendrán de lejos:  
unos del norte y del occidente,  
y otros de la tierra de Sinim.

13 ¡Cantad, cielos, alabanzas,  
y alégrate, tierra!

¡Montes, prorrumpid en alabanzas,  
porque Jehová ha consolado a su pueblo  
y de sus pobres tendrá misericordia!».

14 Pero Sión ha dicho: «Me dejó Jehová,  
el Señor se olvidó de mí».

15 «¿Se olvidará la mujer de lo que dio a luz,  
para dejar de compadecerse del hijo de su vientre?

¡Aunque ella lo olvide,  
yo nunca me olvidaré de ti!

16 He aquí que en las palmas de las manos te tengo esculpida;  
delante de mí están siempre tus muros.

17 Tus edificadores vendrán aprisa;  
tus destructores y asoladores se marcharán.

18 Alza tus ojos alrededor, y mira:  
todos estos se han reunido, han venido a ti.

»Vivo yo, dice Jehová,  
que de todos, como de vestidura de honra,  
serás vestida;

y de ellos serás adornada como una novia.

19 Porque tu tierra devastada,  
arruinada y desierta,  
ahora será estrecha por la multitud de los moradores,  
y tus destructores serán apartados lejos.

20 Aun los hijos de tu orfandad  
dirán a tus oídos:

“Estrecho es para mí este lugar;  
apártate, para que yo viva en él”.

21 Y dirás en tu corazón:

“¿Quién me engendró a estos?,  
porque yo había sido privada de hijos y estaba sola,  
peregrina y desterrada.

¿Quién, pues, crió a estos?

He aquí, yo había quedado sola,

¿dónde, pues, estaban estos?».

22 Así dijo Jehová el Señor:

«He aquí, yo tenderé mi mano a las naciones

y a los pueblos levantaré mi bandera;

traerán en brazos a tus hijos

y tus hijas serán traídas en hombros.

23 Reyes serán tus ayos y sus reinas, tus nodrizas;

con el rostro inclinado a tierra se postrarán ante ti  
y lamerán el polvo de tus pies.

Conocerás entonces que yo soy Jehová  
y que no se avergonzarán los que esperan en mí.

24 ¿Será quitado el botín al valiente?

¿Será rescatado el que es cautivo de un tirano?».

25 Pero así dice Jehová:

«Quizás el cautivo sea rescatado del valiente

y el botín sea arrebatado al tirano,

pero yo defenderé tu pleito

y salvaré a tus hijos.

26 Y a los que te despojaron haré comer sus propias carnes,

y con su sangre serán embriagados como con vino.

Entonces todos sabrán

que yo, Jehová, soy tu Salvador

y tu Redentor, el Fuerte de Jacob».

### **Jehová ayuda a quienes confían en él**

#### **Is. 50.1-11**

1 Así dijo Jehová:

«¿Qué es de la carta de repudio de vuestra madre,  
con la cual yo la repudí?

¿O quiénes son mis acreedores,  
a quienes yo os he vendido?

He aquí que por vuestras maldades habéis sido vendidos  
y por vuestras rebeliones fue repudiada vuestra madre.

2 ¿Por qué cuando vine no hallé a nadie  
y cuando llamé nadie respondió?

¿Acaso se ha acertado mi mano para no poderos rescatar?

¿No tengo yo poder para librar?

He aquí que con mi reprensión hago secar el mar,  
convierto los ríos en desierto,

y sus peces se pudren por falta de agua  
y mueren de sed.

3 Visto de oscuridad los cielos  
y les pongo saco por cubierta».

4 Jehová el Señor me dio

lengua de sabios,

para saber hablar palabras al cansado;

despertará mañana tras mañana,

despertará mi oído

para que escuche como los sabios.

5 Jehová, el Señor, me abrió el oído,

y yo no fui rebelde

ni me volví atrás.

6 Di mi cuerpo a los heridores

y mis mejillas a los que me mesaban la barba;

no aparté mi rostro de injurias y de esputos.

7 Porque Jehová, el Señor, me ayuda,  
no me avergoncé;  
por eso he puesto mi rostro como un pedernal,  
y sé que no seré avergonzado.  
8 Muy cerca de mí está el que me salva:  
¿quién contendrá conmigo?  
¡Juntémonos!  
¿Quién es el adversario de mi causa?  
¡Acérquese a mí!  
9 He aquí que Jehová el Señor me ayudará:  
¿quién podrá condenarme?  
He aquí que todos ellos se envejecerán como ropa de vestir,  
serán comidos por la polilla.  
10 ¿Quién de entre vosotros teme a Jehová  
y escucha la voz de su siervo?  
El que anda en tinieblas  
y carece de luz,  
confíe en el nombre de Jehová  
y apóyese en su Dios.  
11 He aquí que todos vosotros encendéis fuego,  
os rodeáis de teas:  
pues andad a la luz de vuestro fuego  
y de las teas que encendisteis.  
De mi mano os vendrá esto:  
en dolor seréis sepultados.

### **Palabras de consuelo para Sión**

#### **Is. 51.1-23**

1 «Oídme, los que seguís la justicia,  
los que buscáis a Jehová.  
Mirad a la piedra de donde fuisteis cortados,  
al hueco de la cantera de donde fuisteis arrancados.  
2 Mirad a Abraham, vuestro padre,  
y a Sara, que os dio a luz;  
porque cuando no era más que uno solo,  
lo llamé, lo bendije y lo multipliqué.  
3 Ciertamente consolará Jehová a Sión;  
consolará todas sus ruinas.  
Cambiará su desierto en un edén  
y su tierra estéril en huerto de Jehová;  
se hallará en ella alegría y gozo,  
alabanzas y cánticos.  
4 »Estad atentos a mí, pueblo mío,  
y oídme, nación mía;  
porque de mí saldrá la Ley,  
y mi justicia para luz de los pueblos.  
5 Muy cerca está mi justicia,  
ya ha salido mi salvación

y mis brazos juzgarán a los pueblos.  
En mí esperan los de la costa;  
en mi brazo ponen su esperanza.  
6 Alzad a los cielos vuestros ojos  
y mirad abajo, a la tierra;  
porque los cielos se desvanecerán como el humo  
y la tierra se envejecerá como un vestido.  
De la misma manera perecerán sus moradores;  
pero mi salvación será para siempre,  
mi justicia no perecerá.  
7 Oídme, los que conocéis justicia,  
pueblo en cuyo corazón está mi Ley.  
No temáis afrenta de hombres  
ni desmayéis por sus ultrajes.  
8 Porque como a un vestido los comerá la polilla,  
como a la lana los comerá el gusano;  
pero mi justicia permanecerá perpetuamente  
y mi salvación por generación y generación».  
9 ¡Despiértate, despiértate,  
vístete de poder, brazo de Jehová!  
¡Despiértate como en el tiempo antiguo,  
en los siglos pasados!  
¿No eres tú el que despedazó a Rahab,  
el que hirió al dragón?  
10 ¿No eres tú el que secó el mar,  
las aguas del gran abismo,  
el que transformó en camino las profundidades del mar  
para que pasaran los redimidos?  
11 Ciertamente volverán los redimidos de Jehová;  
volverán a Sión cantando  
y gozo perpetuo habrá sobre sus cabezas.  
Tendrán gozo y alegría,  
y huirán el dolor y el gemido.  
12 «Yo, yo soy vuestro consolador.  
¿Quién eres tú para que tengas temor de los mortales  
y de los hijos de los hombres, que son como el heno?  
13 ¿Ya te has olvidado de Jehová, tu Hacedor,  
que extendió los cielos y fundó la tierra?  
Todo el día, sin cesar, has temido  
el furor del que aflige,  
cuando se dispone a destruir.  
¿Pero dónde está el furor del que aflige?  
14 El preso agobiado será libertado pronto;  
no morirá en la mazmorra ni le faltará su pan.  
15 »Yo Jehová,  
que agito el mar y hago rugir sus olas,  
soy tu Dios,  
y mi nombre es Jehová de los ejércitos.  
16 En tu boca he puesto mis palabras

y con la sombra de mi mano te cubrí,  
extendiendo los cielos, echando los cimientos de la tierra  
y diciendo a Sión: “Pueblo mío eres tú”».

17 ¡Despierta, despierta,  
levántate, Jerusalén,  
que bebiste de la mano de Jehová  
la copa de su ira!

Porque la copa de aturdimiento  
bebiste hasta los posos.

18 De todos los hijos que dio a luz,  
no hay quien la guíe;  
ni quien la tome de la mano,  
de todos los hijos que crió.

19 Estas dos cosas te han acontecido:  
asolamiento y quebrantamiento,  
hambre y espada.

¿Quién se compadece de ti?  
¿Quién te consolará?

20 Tus hijos desmayaron, estuvieron tendidos  
en las encrucijadas de todos los caminos,  
como un antílope en la red,  
llenos de la indignación de Jehová,  
de la ira del Dios tuyo.

21 Ahora, pues, oye esto, afligida,  
ebria, pero no de vino:

22 Así dijo Jehová, tu Señor y tu Dios,  
el cual aboga por su pueblo:

«He aquí he quitado de tu mano  
la copa de aturdimiento,  
los posos de la copa de mi ira.

Nunca más la beberás.

23 Yo la pondré en manos de tus angustiadores,  
que dijeron a tu alma:

“Inclínate, y pasaremos por encima de ti”.

Y tú pusiste tu espalda como suelo,  
como camino, para que pasaran».